

JOAQUIN TORRES-GARCIA

18 de Junio - 21 de Agosto

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

LA ESCUELA DEL SUR: EL TALLER TORRES-GARCIA Y SU LEGADO

18 de Junio - 12 de Agosto

Nacido en Montevideo en 1874, hijo de madre uruguaya y de padre catalán, Joaquín Torres-García regresó a Catalunya con su familia en 1891. Eran los años de despegue del Modernismo en Barcelona y el joven artista, compañero de generación de Mir, Nonell, Sunyer, Picasso y los hermanos Joan y Julio González, obtiene en torno al fin de siglo una incipiente reputación por sus ilustraciones y proyectos de carteles.

Durante la primera década del siglo XX Torres-García se orienta hacia una pintura de inspiración neoclásica, que cristalizará finalmente en el movimiento que Eugenio d'Ors había de llamar *Noucentisme*. Junto con el escultor Clarà y el pintor Joaquim Sunyer, Torres-García es el artista más destacado de este movimiento; entre 1912 y 1918 se dedica a lo que había de ser su obra más representativa: el conjunto de pinturas al fresco destinadas al *Saló Sant Jordi* del medieval Palau de la Generalitat, sede entonces de la Presidencia de la Mancomunitat de Catalunya. El estilo de Torres-García, que evoca un primitivismo cada vez más radical, provoca el rechazo del gusto moderado de los líderes políticos y culturales del *Noucentisme* y en 1918 Puig i Cadafalch, Presidente entonces de la Mancomunitat, le revoca el encargo del ciclo de frescos, que quedó sin terminar. En 1925, en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, los frescos de Torres-García fueron cubiertos por una decoración academicista.

Entretanto y durante los años de la Primera Guerra Mundial, Barcelona se convierte temporalmente en centro de reunión y actividad de artistas de vanguardia procedentes de París, circunstancia que crea un clima favorable para el desarrollo de una vanguardia local, liderada por poetas como Salvat-Papasseit y J. M. Junoy, y a cuya cabeza en las artes plásticas se sitúan Torres-García y el pintor, también uruguayo, Rafael Barradas. Entre los jóvenes artistas que emergen de estos círculos de vanguardia se encuentra Joan Miró.

La recepción desfavorable de la sociedad catalana incita a estos artistas a emigrar. Miró se instala en París y Torres-García parte, en 1920, hacia Nueva York.

Siguen para el artista uruguayo unos años de actividad dispersa y viajes continuos, que le llevan de Nueva York a Italia y luego al Sur de Francia, para recalar finalmente en París en 1926. Aunque la mayor parte de su tiempo la dedica al proyecto de montar una empresa de fabricación de juguetes, inspirados por las ideas de renovación pedagógica que emergen en el primer tercio de siglo, Torres-García sigue experimentando en el campo de la pintura.

La experimentación de Torres-García recibe un impulso definitivo en París, donde el artista entra en contacto con los círculos de vanguardia. En 1930, junto con Michel Seuphor, crea el movimiento *Cercle et Carré*, al que se adscriben los principales artistas abstractos de su tiempo, como Mondrian, Arp, Léger, Schwitters, Vantongerloo, etc. Sin embargo la abstracción geométrica pura resulta insatisfactoria para Torres-García, que se decanta por un arte de síntesis y evocador de la gran tradición figurativa de las culturas de la Antigüedad preclásica, en particular las de la América precolombina. Su empeño por seguir este camino, sumado a la crisis de mercado que aqueja al arte moderno durante los años 30, le mueven a abandonar París, para instalarse, tras una estancia de un año en Madrid, en Montevideo en 1934.

En Uruguay, donde permanece hasta su muerte en 1949, el artista desarrolla una febril actividad como artista y como propagandista de la modernidad. Resultado de ella es la creación de un movimiento, objeto de una exposición que, bajo el título de *La Escuela del Sur*, se muestra en el CARS al mismo tiempo que la presente antológica. Esta exposición dedicada a Torres-García se presenta dividida en cinco grandes apartados:

1.—Recoge, muy brevemente, la pintura de los primeros años en Catalunya y la manera *noucentista*. Dada la imposibilidad física de mostrar, por sus grandes dimensiones, los frescos del *Saló Sant Jordi* (hoy restaurados y conservados en el Palau de la Generalitat de Catalunya), se han seleccionado pinturas de fecha posterior en las que el artista evoca, a través de la distancia de los años, su primer gran empeño artístico, del que nunca renegó.

2.—Se centra en los años de investigación vanguardista de Barcelona y Nueva York. Como pieza clave se muestra el *Album New York II*, de 1920, cuya secuencia completa no ha sido nunca exhibida hasta ahora.

3.—Muestra la experimentación pictórica de Torres-García durante los años 20. Considerando que este período ha sido difundido hasta ahora de modo fragmentario, se hace aquí un esfuerzo por evidenciar su riqueza y variedad.

4.—Presenta la "gran manera" constructivista de los años de París. Aunque se trata del aspecto más conocido de la obra de Torres-García, se muestran algunas obras de gran importancia, procedentes de colecciones privadas y pocas veces expuestas al público.

5.—Selecciona los nudos más significativos de la trayectoria de Torres-García tras su asentamiento en Montevideo en 1934. Se muestra también por primera vez al público la serie de dibujos realizados en 1943-44 por Torres-García para ilustrar su libro *Universalismo Constructivo*, verdadero testamento espiritual del artista.



Composición simétrica, 1931



Constructivo con formas curvas, 1931



Ritmos curvos en blanco y negro, 1937

El Taller Escuela, establecido por el maestro uruguayo Joaquín Torres-García en Montevideo en 1934 a su regreso de Europa, representa un capítulo importante de la historia del arte moderno Latinoamericano.

El Taller Torres-García (TTG) sirvió como catalizador de su filosofía así como de plataforma para sus teorías relativas al papel del arte moderno en América Latina. Fue un lugar de reflexión sobre la función del constructivismo y la abstracción en la elaboración de una arte americano así como un laboratorio de técnicas y materiales tradicionales y modernos. Los componentes del Taller realizaron trabajos en pintura, escultura, relieves en madera y hierro, mobiliario, murales, textiles y proyectos arquitectónicos.

El taller Torres-García no ha tenido precedentes en América Latina como comunidad artística integrada ni tampoco como campo donde se utilizaran tanta variedad de medios y materiales.

La exposición toma su título del ensayo germinal que Torres-García escribió en 1935: "La Escuela del Sur" donde el pintor uruguayo invirtió gráficamente el mapa de América del Sur como modo de anunciar el final del período colonial y el comienzo de una nueva era artística. Torres-García pedía a los artistas que fuesen sudamericanos y que participasen en experimentos formales. Esto impulsó la búsqueda de un lenguaje artístico que unificase el continente y estimuló a los artistas jóvenes a incorporarse activamente al Modernismo.

La historia del Taller Torres-García es un ejemplo desde el que se puede analizar lo específico del arte de vanguardia y la función del arte moderno en la definición y construcción de identidades regionales.

La exposición y su catálogo se dividen en tres partes que corresponden al desarrollo cronológico de este fenómeno en la historia del arte:

La *I Parte: 1935 - 1942 (A)* se remonta a los orígenes del grupo de artistas del Taller que se autodeterminaron Asociación de Arte Constructivo (AAC) o "Association of Constructivist Art".

Lo más destacado de Joaquín Torres-García durante este período fue su exploración del arte precolombino. En su análisis, subrayó las afinidades entre dicha tradición y el constructivismo de vanguardia, considerando al mismo nivel estético y teórico las culturas indígenas latinoamericanas y las de los modernos europeos. El "Constructivismo Indígena", anterior según Torres a la presencia del Constructivismo Europeo en América del Sur, significaría un lenguaje legítimo de arte, síntesis híbrido de las convenciones de la vanguardia y los símbolos de las antiguas civilizaciones americanas.

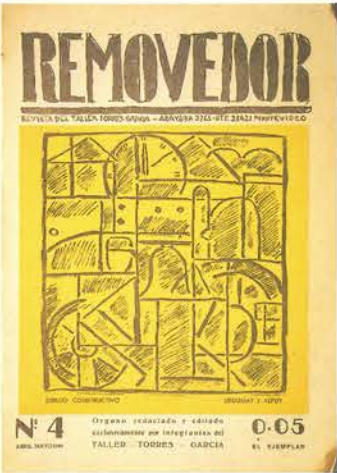
La *II Parte: 1943 - 1962 (B)* analiza el nacimiento y desarrollo del Taller Torres-García, describiendo la transición entre ambos grupos AAC y TTG, así como sus diferencias.

El Taller se modeló según el concepto de los gremios medievales y renacentistas y compartía con aquellos la creencia en la visión transformadora del artista y su responsabilidad social. A diferencia de los integrantes de la AAC, los del TTG eran jóvenes con escasos contactos con el arte y, por ello, gran parte de su producción fue pedagógica y experimental. La obra más significativa durante esa época fue el trabajo mural que realizaron en colectivo para el Hospital de Saint Bois que al desatar un ambiente tan hostil les impulsó a la creación en 1944 de la revista "Removedor", órgano oficial de su influencia.

A la muerte de Joaquín Torres-García en 1949, el Taller siguió funcionando más de una década bajo la dirección de algunos de sus miembros más antiguos y al terminar los años 50, las personalidades más destacadas salieron de Uruguay para continuar sus carreras individualmente; el período final estuvo teñido de polémicas y tachado de académico.

La *III Parte: 1962 (C)* muestra el impacto de Torres en el arte de América Latina y cómo las diferentes generaciones de artistas han recuperado o se han apropiado de aspectos importantes de su arte para su propia producción.

Esta exposición es el primer intento de reunir un gran número de trabajos del Taller que no se han visto nunca fuera de Montevideo. Es un proyecto de recuperación, restauración e investigación en torno a la creación del Taller, llevado a cabo por un grupo de especialistas de la universidad de Texas que queda reflejado en el catálogo que será un instrumento indispensable para cualquiera que desee profundizar en este período de la historia del arte en América Latina.



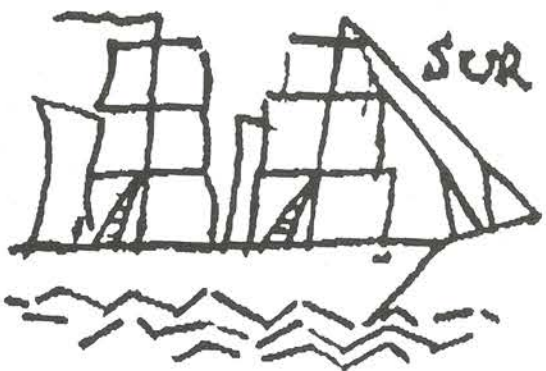
Julio Alpuy. Portada de la revista Removedor, nº 4, 1945



Francisco Matto
Naturaleza Muerta, 1946



Gonzalo Fonseca
Cerámica: Jarra 1955



Nuestro Norte está en el Sur

Plano de las exposiciones

JOAQUIN TORRES-GARCIA Exposición Antológica

1. Inicios: Noucentisme
2. Barcelona - Nueva York, 1917-1922
3. París, 1924 - 1932
4. París: Constructivismo, 1929-1933
5. Montevideo, 1934-1949

LA ESCUELA DEL SUR: EL TALLER TORRES - GARCIA Y SU LEGADO

- A. La Asociación de Arte Constructivo, 1934 - 1942
- B. El Taller Torres-García, 1943 - 1962
- C. El Legado del Taller Torres-García

